Referencias:



Génesis 2: 8, 9, 16, 17; *Patriarcas y profetas*, caps. 2-4, pp. 27-50.

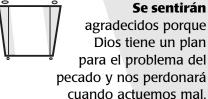
Versículo para memorizar:



«Pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios hará lo que es justo: nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad» (1 Juan 1: 9).

Objetivos:

Los alumnos... **Sabrán** que el plan de Dios para arreglar el problema del pecado, incluye el perdón.



Responderán

aceptando el plan de Dios y buscando su perdón cuando actúen mal.



Mensaje:

Cuando nos equivocamos, Dios todavía nos ama y nos perdona.

Se escondieron de Dios

Tema del mes

Dios nos ama siempre. Nos ama desde antes de que naciéramos.

Resumen de la lección

Dios crea a Adán y Eva y los colma con regalos de amor. Uno de sus regalos está expresado en términos negativos. «No deben tocar el "Árbol del conocimiento del bien y del mal"». Eva cede a la tentación de Satanás y come del fruto del árbol. Entonces le da del fruto prohibido a Adán. Cuando viene Dios, cada uno le echa la culpa al otro por su pecado. Dios los perdona y les cuenta su plan para enfrentar el problema del pecado.

Esta lección trata sobre la gracia

Aun cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios, él no los abandonó. Dios no podía quitar las consecuencias de su pecado, pero los perdonó. Les explicó entonces acerca del regalo más grande de todos, el regalo de la salvación a través de uno que vendría a salvarlos.

Para el maestro

«Dios puso al hombre bajo una ley, como condición indispensable para su propia existencia. Era súbdito del gobierno divino, y no puede existir gobierno sin ley. Dios pudo haber creado al hombre incapaz de violar su ley; pudo haber detenido la mano de Adán para que no tocara el fruto prohibido, pero en ese caso el hombre hubiera sido, no un ente moral libre, sino un mero autómata. Sin libre albedrío, su obediencia no habría sido voluntaria, sino forzada. No habría sido posible el desarrollo de su carácter. Semejante procedimiento habría sido contrario al plan que Dios seguía en su relación con los habitantes de los otros mundos. Hubiera sido indigno del hombre como ser inteligente, y hubiera dado base a las acusaciones de Satanás, de que el gobierno de Dios era arbitrario» (*Patriarcas y profetas*, cap. 2, p. 28).

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	
Actividades preliminares	Hasta 10	A. Lazos invisibles B. Sin donde esconderse C. Cambio de color	Hilo de algodón "invisible" o de co muy claro Ninguno Láminas de animales en camuflaje
Oración y alabanza	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno Nuevo Himnario adventista; Alabanza infantiles Misión para niños Concha, caracol u otro "recipiente" natural Siluetas de frutas (ver p. 114), canallápices
Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Vestimenta de tiempos bíblicos, mu Rollo grande (de la Biblia) Lámina de jardín, sobre, Biblia Biblias
Aplicando la lección	Hasta 15	A. Manos y corazones puros B. Llenando los huecos	Periódicos, crema para manos, agu jabón, toalla, recipiente para la bas Bloque de madera pequeño para c alumno
Compartiendo la lección	Hasta 15	Marcador de corazón	Corazones de papel, cartulina roja blanca (ver p. 115), pegamento, marcadores

DESARROLLO DEL PROGRAMA

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué cosas buenas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Repasen el versículo para memorizar y anímelos a contar alguna experiencia sobre el estudio de la lección de la semana pasada. Comience con la actividad preliminar que haya elegido.



Actividades preliminares

Elija la actividad o actividades más apropiadas para su situación.

A. Lazos invisibles

Pida dos voluntarios. Átelos no muy estrechamente uno al otro con el hilo. Pídales que vayan a lugares opuestos del aula. El hilo se romperá y podrán moverse libremente. Pida otros dos voluntarios. Repita lo anterior, pero átelos con cinco o seis vueltas del mismo hilo. Pídales que vayan a lugares opuestos del aula. Dependiendo de lo grueso del hilo, podrán o no hacerlo.

Se necesita:

 hilo de algodón "invisible" o de color muy claro

Para reflexionar

Pregunte: ¿Qué sintieron al estar atados? ¿Fue fácil soltarse? ¿Cuán fácil era poder ver el hilo? (Difícil; sólo lo podían ver porque sabían que estaba allí.) ¿Cómo se sintieron al estar atados con varios hilos? ¿Cuán fácil les fue soltarse? (Más difícil.) Diga a la clase: ¿Podían ustedes ver el hilo que los ataba? (Fue fácil verlo porque eran varios hilos.) El hilo es como el pecado. Al principio no lo vemos, pero al irse volviendo más fuerte en nosotros, es más fácil verlo, pero más difícil librarse de él. En nuestra lección de hoy vamos a aprender más acerca de la forma como el pecado nos ata fuertemente. Pero Dios tiene un plan para ayudarnos. Dios nos perdonará cuando hagamos mal. El mensaje de hoy es:



CUANDO NOS EQUIVOCAMOS, DIOS TODAVÍA NOS AMA Y NOS PERDONA. Repítanlo conmigo.

B. Sin lugar donde esconderse

Diga: Voy a cerrar los ojos y a contar hasta 20. Durante ese tiempo quiero que encuentren un lugar para esconderse en el aula. No deben abrir ningún ropero, ni armario, ni mover ninguna cosa. Cuando abra los ojos, debe poder ver a la mayoría de los niños porque hay muy pocos lugares para esconderse.

Para reflexionar

Pregunte: ¿Quién pudo esconderse? ¿Quién no? ¿Cómo se sintieron cuando querían esconderse pero no encontraban lugar para hacerlo? ¿Han querido alguna vez correr muy lejos y esconderse? ¿Por qué? En nuestra lección de hoy dos personas hicieron algo malo y trataron de esconderse de Dios. Pero no pudieron hacerlo. Sin embargo, Dios todavía los amaba y los perdonó. Dios también nos perdonará a nosotros cuando hagamos lo malo. Y eso es lo que dice el mensaje de hoy:



CUANDO NOS EQUIVOCAMOS, DIOS TODAVÍA NOS AMA Y NOS PERDONA. Repítanlo conmigo.

Oración y alabanza





Compañerismo

Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.





"Jesús sonríe y perdona" (Alabanzas infantiles, nº 51).

"¿Sabes cuántos?" (Nuevo Himnario adventista, nº 66).

"Cristo nunca falla" (Alabanzas infantiles, nº 52).

"El mundo es de mi Dios" (Nuevo Himnario adventista, nº 65).

"Yo canto el poder de Dios" (Nuevo Himnario adventista, nº 64).

Misiones

Cuente una historia del folleto *Misión* para niños. Enfatice el concepto de gracia según se presente en esa historia.

Ofrenda



Diga: Disfrutamos de la libertad de venir a la Escuela Sabática cada semana. Pero hay personas en otros lugares que no tienen esa libertad. Cuando damos nuestras ofrendas ayudamos a crear formas por medio de las cuales otras personas puedan escuchar acerca de Jesús.

Oración



Dé a cada alumno una silueta de fruta y ayúdelos a escribir o dibujar algo que desean que Dios les perdone. En el otro lado de la silueta deben escribir o dibujar algo por lo que quieren darle gracias a Dios. Coloque las siluetas en la canasta y ore solicitando el perdón de Dios. Luego dé gracias por todas las cosas que nos ha dado.

Se necesita:

 concha o caracol, u otro recipiente natural

Se necesitan:

- siluetas de frutas (ver p. 114)
- canasta
- lápices

* En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

C. Cambio de color

Muestre láminas de animales o insectos que sean buenos para esconderse en el medio ambiente. Explique a sus alumnos lo que estos animales o insectos hacen para confundirse con lo que los rodea.

Para reflexionar

Pregunte: ¿Por qué creen que [nombre al animal o insecto] necesita esconderse? ¿Han tenido alguna vez la necesidad de esconderse? ¿Por qué? En nuestra historia de hoy dos personas hicieron algo que Dios les había

Se necesitan:

 láminas de animales o insectos en camuflaje dicho que no hicieran, así que trataron de esconderse de él. Pero Dios seguía amándolos y los perdonó. Y nos perdonará también a nosotros cuando hagamos algo malo. Eso es lo que dice nuestro mensaje de hoy:



CUANDO NOS EQUIVOCAMOS, DIOS TODAVÍA NOS AMA Y NOS PERDONA. Repítanlo conmigo.



Lección bíblica

Experimentando la historia

Invite a una mujer a leer o relatar la historia desde la perspectiva de Eva. Pida a sus alumnos que levanten los dos dedos pulgares cuando escuchen la palabra **Dios** y hagan una señal con los pulgares hacia abajo cuando escuchen la palabra **serpiente**.

Se necesita:

- vestimenta de tiempos bíblicos para mujer
- mujer

Relate la historia.

Me llamo Eva. Fui la primera mujer que creó **Dios**. Vivía con mi esposo Adán en un hermoso jardín. Durante el día trabajábamos en nuestro bello hogar jardín. Siempre había mucho que hacer y nos gozábamos cuidando de las plantas y animales. Pero la mejor parte del día era el atardecer. **Dios** venía entonces a hablar con nosotros. Siempre tenía cosas muy emocionantes para decirnos. En el séptimo día, el sábado, pasábamos el día entero con **Dios**. No queríamos que se acabara el sábado.

Dios nos dio todo lo que había en el huerto, excepto una sola cosa: el "Árbol del conocimiento del bien y del mal". Nos dijo que nunca debíamos comer de su fruto y ni siquiera tocar ese árbol. Yo no pensé mucho en eso. Había tantas otras cosas maravillosas para probar.

Un día, mientras estaba caminando por el huerto, llegué hasta un claro entre los árboles. Inmediatamente reconocí ese árbol. Al detenerme a contemplarlo, una hermosa criatura llamada **serpiente** me comenzó a hablar. Más tarde supe

que era la voz de Satanás. Ciertamente no esperaba que se presentara de esa manera.

Estaba sorprendida. Esta **serpiente** era una criatura muy bella. Tenía una hermosa voz, suave y melodiosa. Yo estaba fascinada. Entonces la serpiente me habló.

—¿Es verdad que **Dios** les ha dicho que no deben comer de ningún árbol del huerto?

Sé que debí haberme ido corriendo de ese lugar. Debí ir con Adán. Pero en vez de ello le contesté a la **serpiente**:

—Dios nos ha dicho que podemos comer de todos los árboles del huerto. Hay tantos hermosos árboles y frutas que ni siquiera he probado todavía. Sin embargo, de este árbol... bueno, no tenemos permiso ni siquiera de tocarlo. Si lo hacemos, moriremos.

La **serpiente** me contestó:

—Dios tiene miedo de que se vuelvan tan inteligentes como él. No morirán si comen de este fruto. Se volverán tan sabios como **Dios**.

Me gustó la idea de ser tan sabia como **Dios.** Debí haber creído que **Dios** sabía mejor que yo lo que era bueno. Y debí creer lo que nos dijo. Pero desafortunadamente extendí la mano y toqué el fruto. No pasó nada.

Entonces corté un fruto y le di una mordida. Era suave y sabía bien. Todavía no pasaba nada.

Así que corté otro fruto y se lo di a Adán. Él reconoció inmediatamente el fruto. Cuando le expliqué lo que había pasado, él también comió del fruto. Inmediatamente desapareció la bella vestidura de luz que **Dios** nos había dado. iEstábamos desnudos! Y estábamos

avergonzados. Así que fuimos hacia una higuera y cortamos algunas hojas para cubrirnos.

Ese atardecer, cuando escuchamos a **Dios** caminando por el jardín, nos escondimos de él. Nos daba vergüenza encontrarnos con él. Pero Dios vino a nosotros y nos preguntó por qué estábamos escondidos.

Adán le dijo que estábamos escondidos porque estábamos desnudos. Dios sabía lo que habíamos hecho. Estaba muy triste. Así que dijo que tendríamos que abandonar el jardín. Nos dijo también que íbamos a comenzar a envejecer y que finalmente moriríamos.

Nuestra vida fuera del jardín iba a ser dura. Crecerían malezas. Habría espinas y **serpientes** venenosas. Los animales iban a ser peligrosos y nos tendrían miedo. Y todo moriría también, incluyendo las plantas y los animales que viven en la tierra.

No se pueden imaginar lo tristes que estábamos. **Dios** también estaba muy triste. Pero en medio de nuestra tristeza sucedió algo maravilloso. **Dios** no nos dejó solos. Nos habló de su plan para salvarnos. Enviaría a su Hijo para que naciera como un bebé en este mundo. Su Hijo pagaría por todas las cosas que hicimos mal. Moriría por nosotros a fin de salvarnos y restaurarnos para poder vivir en la presencia de Dios.

Entonces **Dios** tomó un cordero y lo mató para explicarnos cómo sacrificarlo. Fue entonces cuando empezamos a darnos cuenta de lo que realmente significaba la muerte. Al nacer cada uno de nuestros hijos esperábamos que fuera el bebé prometido. Pero no lo fueron.

Muchos años más tarde. Jesús vino a este mundo. Le mostró a la gente cómo debía vivir. Y entonces murió por nosotros. Cuando murió Jesús, murió por los pecados de cada uno, por los míos y los tuyos. Recuerda: **Dios** no nos abandonó. Él todavía nos ama. Él perdonó nuestros pecados y perdonará los tuyos si se lo pides.

Un día, muy pronto, Jesús vendrá otra vez. Él desea que estés con él en el cielo. Yo también quiero estar allí. ¿Y tú?

Para reflexionar

Pregunte: ¿Qué debería haber hecho Eva al encontrarse con la serpiente? (Correr, irse de

allí.) ¿Por qué cedió a la tentación? (Porque la criatura era hermosa. No habló primero con Dios o con Adán. Se quedó allí en vez de marcharse.) ¿Por qué no se dio cuenta de que la serpiente era Satanás? (Actuó de un modo que ella no esperaba. No parecía o hablaba como algo diabólico.) ¿Cómo reaccionó Dios? (Se puso triste, pero él tenía un plan listo para que Dios y el ser humano pudieran estar juntos.) Dios todavía está dispuesto a perdonarnos cuando hacemos lo incorrecto. Desea que hagamos lo bueno y ha prometido ayudarnos. Lo único que necesitamos hacer es pedírselo. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Digámoslo juntos:



CUANDO NOS EQUIVOCAMOS DIOS TODAVÍA NOS AMA Y NOS PERDONA.

Versículo para memorizar

Forme tres grupos de alumnos. Asigne una frase del versículo para memorizar a cada grupo. (Como aparece a continuación.) Pida a un ayudante que dirija a cada grupo en el estudio de su frase. Pida entonces a cada grupo que repita en orden su frase. Intercambie las frases y repita la actividad. Vuelva a intercambiar las frases y repita la actividad hasta que todos sepan el versículo.

Grupo nº 1: ... «Pero si confesamos nuestros pecados

Grupo nº 2: ...podemos confiar en que Dios hará lo que es justo:

Grupo nº 3:nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda madad»

(1 Juan 1:9).

Estudio de la Biblia

Diga: Dios les dio a Adán y Eva, y a nosotros, la capacidad de tomar decisiones. Sabía que ellos (y nosotros) podíamos elegir

Biblias

Se necesitan:

no confiar en él y desobedecerle. Hizo también una plan para encargarse de nuestro pecado. Veamos ese plan para saber cómo ve Dios el pecado cuando le pedimos que nos perdone. Coloque juntos niños que ya leen con otros que todavía no leen o tenga disponibles adultos para ayudarlos. Dé tiempo a sus alumnos para que comenten cada texto.

Juan 3: 16 Isaías 1: 18 Migueas 7: 19

Para reflexionar

Pregunte: ¿Cuándo hizo Dios su plan? Podemos llamarlo el plan de salvación. Aun antes de que creara el mundo, Dios tenía un plan para borrar los efectos del pecado. ¿Qué sucede cuando le pedimos a Dios que perdone nuestros pecados? (Dios los quita. Es como si nunca hubieran existido.) ¿Qué necesitamos para recibir el perdón? (Necesitamos confesar o decirle a Dios lo que hemos hecho y pedirle que nos perdone. También necesitamos pedirles perdón a las personas que hemos ofendido.) ¿Es fácil perdonar a alguien que nos ha hecho algo malo? (Es difícil.) Dios nos perdona cuando hacemos cosas malas a otros y desea también que nos perdonemos unos a otros. Recuerda nuestro mensaje de hoy:



CUANDO NOS EQUIVOCAMOS, DIOS TODAVÍA NOS AMA Y NOS PERDONA.



Aplicando la lección

A. Manos y corazones puros

Dé a sus alumnos un poco de loción o crema para que la unten en sus manos. Deles luego una hoja de papel de periódico. Diga a sus alumnos: Si su hoja de periódico tiene informes de violencia o algo malo que haya pasado, estrújenla entre tus manos y tírenla a la basura. Dé tiempo a sus

Se necesitan:

- periódicos
- crema o loción para las manos
- agua
- jabón
- toalla
- recipiente para basura

alumnos para que lo hagan. **Miren ahora sus manos. ¿Qué les pasó?** Se llenaron de la tinta del periódico. Dé tiempo a sus alumnos para que se laven las manos.

Para reflexionar

Pregunte: ¿Qué pasó cuando estrujaron el periódico? ¿En qué se parece eso a nuestra vida cuando hacemos lo malo? (Nuestra vida es como nuestras manos. Se

ensucia de pecado.) ¿Qué podemos hacer para limpiar nuestra vida? (Podemos pedirle a Dios que nos perdone.) ¿Qué hace Dios con nuestros pecados cuando le pedimos perdón? (Se los lleva. Ni siquiera los vuelve a recordar.) ¿Recuerdas nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos nuevamente:



CUANDO NOS EQUIVOCAMOS, DIOS TODAVÍA NOS AMA Y NOS PERDONA.

B. Llenando los huecos

Dé a cada alumno un bloque pequeño de madera y un clavo. Ayúdelos a clavar el clavo en la madera y luego a sacar el clavo.

Para reflexionar

Diga: **Cuando hacemos algo malo, es**

Se necesita:

- bloque pequeño de madera para cada alumno
- clavos
- martillo para cada cinco alumnos

como clavar un clavo en una linda pieza de madera. Cuando pedimos perdón, es como sacar el clavo de la madera. ¿Queda la madera igual después de haberle sacado el clavo? (No, queda un hueco.) Cuando le pedimos a Dios que nos perdone, él nos perdona y olvida nuestro pecado. Algunas veces quedan heridas que hay que atender. Necesitamos pedirle perdón también a alguien más. El pecado hace huecos en

nuestra vida que son difíciles de tapar. Vamos a pedirle ayuda a Dios para no hacer cosas que nos lastimen o lastimen a otros. Pida a sus alumnos que formen un círculo y oren pidiendo ayuda para no lastimar a otros.

Vamos a decir juntos nuestro mensaje de hoy:



CUANDO NOS EQUIVOCAMOS. DIOS TODAVÍA NOS AMA Y NOS



Compartiendo la lección

Marcador de corazón

Prepare con anticipación un corazón rojo y uno blanco para cada alumno. (Ver p. 115) Dé a cada alumno un corazón rojo y uno blanco. Pegue los lados de ambos corazones. Cuando seque

Se necesitan:

- corazones de cartulina rojos y blancos
- pegamento
- marcadores

el pegamento, puede usarse el corazón como marcador de libros, o insertarlo en la esquina de una página. Ayude a sus alumnos a escribir Isaías 1: 18 en el corazón blanco. («El Señor dice: -Vengan, vamos a discutir este asunto. Aunque sus pecados sean como el rojo más vivo, yo los dejaré bancos como la nieve».) Forme parejas de alumnos y pídales que expliquen lo que sucede cuando pecamos y cómo Dios puede limpiar nuevamente nuestro corazón.

Para reflexionar

Pregunte: ¿Cuándo está nuestro corazón como el corazón rojo? ¿Por qué creen que Isaías usó el color rojo vivo para recordarnos nuestros pecados? (Jesús tenía que morir por nosotros. El

color rojo vivo es el color de la sangre.) ¿Cómo podemos cambiar un corazón rojo por uno blanco?

(Solamente diciéndole a Dios lo que hemos hecho mal y pidiendo su perdón y el de la persona a quien hemos lastimado.) **Podemos** estar agradecidos a Dios porque siempre nos perdona nuestros pecados. Toma tu marcador de corazón para llevarlo a casa y muéstralo a alguien hoy. Dile cómo Dios nos ama siempre y desea perdonarnos cuando hacemos lo incorrecto.

Vamos a recordar nuestro mensaje de hoy. Digámoslo juntos:



CUANDO NOS EQUIVOCAMOS, DIOS TODAVÍA NOS AMA Y NOS PFRDONA

Clausura

Invite a sus alumnos a colocarse en un círculo para cantar "Cristo nunca falla" (Alabanzas infantiles, nº 52). Continúe con una oración dando gracias a Dios por estar con nosotros y perdonarnos siempre.